



Cuadernos del CILHA n 41 – 2024 | publicación continua

ISSN 1515-6125 | EISSN 1852-9615

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cilha>

CC BY-NC 4.0 international

Recibido: 27/05/24 - Aprobado: 19/11/24 | pp. 1 - 16



<https://doi.org/10.48162/rev.34.098>

# La ciudad esquizofrénica de *Museo de la Novela de la Eterna*: Cuerpos como elementos productores de ciudad en el socialismo utópico de Macedonio Fernández

*The schizo-city on Museo de la Novela de la Eterna:  
The body as a way of city-making in the Utopian  
Socialism of Macedonio Fernández*

**Ricardo Martín Coloma**

 <https://orcid.org/0009-0004-7600-8946>

City University of New York Graduate Center

 [rmartincoloma@gradcenter.cuny.edu](mailto:rmartincoloma@gradcenter.cuny.edu)

Estados Unidos

**Resumen:** Preocupada por la revolución tecnológica a fines del siglo XIX en Buenos Aires, *Museo de la Novela de la Eterna* (1967) de Macedonio Fernández se remonta al socialismo utópico (Owen, Fourier, 1800) para pensar en lo social como forma de hacer ciudad. Tomando su modernismo conservador como premisa (Armstrong, 1998), esta investigación argumenta que la novela de Fernández desmonta la divergencia entre ideología y técnica que desde 1848 desplazó las prácticas del urbanismo y la arquitectura hacia una cuestión tecnológica que dura hasta nuestros días (Frago Clols y Martínez-Rigol, 2016). Fernández equipara cuerpos (lo social) y urbanismo (ciudad) como dispositivo literario para proponer una nueva relación entre evolución y tecnología hacia el autogobierno y la politización de los cuerpos con diversidad funcional como forma de anarquía (Garland-Thomson, 1997). Los cuerpos en *Museo de la Novela de la Eterna* producen una ciudad no-normativa que podría ser normativizada como “ciudad esquizofrénica” y que se convierte de vuelta en un elemento articulador de sociedad.

**Palabras clave:** urbanismo, socialismo utópico, autogobierno, Buenos Aires.

**Abstract:** Set in the context of the technological revolution at the end of the 19th century in Buenos Aires, *Museo de la Novela de la Eterna* (1967) by Macedonio Fernández traces back to utopian socialism (Owen, Fourier, 1800) to center the social as a way of producing city. Taking his conservative modernism as a premise (Armstrong, 1998), this article argues that Fernández’s novel dismantles the



divergence between ideology and technique that since 1848 have repurposed the practices of urban planning and architecture as a mere technological problem (Frago Clois y Martínez-Rigol, 2016)., Fernández equates the body (the social) and urbanism (city) as a literary device to propose a new relationship between evolution and technology towards self-government and the politicization of bodies with functional diversity as a form of anarchy (Garland-Thomson, 1997). The body in *Museo de la Novela de la Eterna* produces a non-normative city that could be normativized as a “schizophrenic city” and that, in turn, becomes an articulating element of society.

**Keywords:** urban studies, utopian socialism, self-government, Buenos Aires

## I. Macedonio Fernández y el socialismo utópico

A pesar de la inherente pretensión positivista de la tarea es prácticamente imposible emprender un análisis o una simple lectura de la obra de Macedonio Fernández ignorando algunos hechos que caracterizaron su vida, o sus muchas vidas. La vida de Fernández ha sido objeto de estudio de numerosos críticos e incluso de un documental dirigido y producido por Ricardo Piglia y Andrés Di Tella (1995) en el que se recuerda cómo se llegó a especular con la posibilidad de que el propio Macedonio Fernández fuera una invención de Jorge Luis Borges. En un intento de resumir algunos hechos destacables de su vida, y que tienen que ver con el análisis que propongo, es preciso resaltar que Fernández nace en Buenos Aires en 1874 y recibe su diploma de abogado en el año 1898. Después de escribir y publicar algunas piezas sobre filosofía y psicología, obtiene un puesto de Fiscal en el Juzgado Letrado de Posadas en el año 1910. Esta etapa en la judicatura y dentro de las instituciones llega a su fin en el año 1920 cuando fallece su esposa y Fernández abandona a su familia para emprender una vida de errante por los espacios periféricos de la ciudad de Buenos Aires (Zanini, 2016, s. p.). Su vida de jurista y escritor se complementa con un intento de intervención activa en la política del país cuando se presenta a la Presidencia de Argentina en el año 1928 (s. p.).

Sin embargo, quizá la experiencia más importante de su vida que quisiera destacar a la hora de desarrollar mi análisis sobre una de sus obras en relación con el socialismo utópico ocurre en el año 1897, cuando Fernández pone en práctica la iniciativa de fundar una colonia socialista en Paraguay, entre cuyos integrantes estaría el padre de Borges. La razón por la que pretendo resaltar esta experiencia no es la de establecer una relación directa entre la vida del autor y el socialismo utópico, sino el hecho de que muchas claves de esta corriente de pensamiento aparecen interrelacionadas con otros elementos como la cuestión del cuerpo o el proyecto estético de la novela para articular todo un proyecto político en su obra póstuma *Museo de la Novela de la Eterna*, publicada originalmente en 1967.

Los primeros proyectos de socialismo utópico nacen Europa<sup>1</sup> como resistencia a la industrialización en países pioneros en este fenómeno. Entre el año 1760 y el 1850, estas

---

<sup>1</sup> Entre estos proyectos destacan el modelo de Robert Owen en Inglaterra junto con los de Charles Fourier y Henri de Saint Simon en Francia (Frago Clois y Martínez-Rigol, 2016, p. 3).



propuestas buscan resolver problemas derivados de la oposición campo-ciudad, de la movilidad de la población residencia-trabajo, la carencia de servicios sociales o la segregación dentro de las ciudades (Frago Clols y Martínez-Rigol, 2016, p. 3). Una parte importante de las críticas a estos modelos vinieron motivadas justamente por una falta de concepción de alcance global que proponían. A la postre de la publicación del Manifiesto del Partido Comunista en 1848, los movimientos políticos, el marxismo y el socialismo especialmente, desarrollaron una estrategia general en las ciudades desligada de la técnica y el espacio, ya que los órganos de planificación estaban al servicio de la burguesía (p. 4). Una de las consecuencias principales de esta desconexión entre las instancias políticas y urbanísticas es que la herencia de las utopías urbanas y del socialismo utópico ha quedado vacía de su contenido social y ha quedado reducida a una cuestión técnica (p. 5). El problema se agudiza cuando la planificación urbana se convierte en una ciencia al amparo de disciplinas como la arquitectura o la ingeniería. De esta manera, la cuestión del urbanismo adquiere una perspectiva analítica y unas respuestas que tratan la ciudad como un producto tecnológico en todas sus escalas, materializadas en las criticadas propuestas de Le Corbusier, Walter Gropius o Oscar Niemeyer y su problemático Estilo Internacional durante la segunda mitad del siglo XX (p. 7).

En lo que respecta a América Latina esta industrialización de la ciudad se produce unos años más tarde, hacia 1830<sup>2</sup>. Así mismo, sus ideólogos buscan una reforma de arriba a abajo con el apoyo de los jefes de estado, como es el caso de Eugene Tandonnet –discípulo de Fourier– quien solicita el apoyo del dictador paraguayo, el Dr. Francia (p. 42). El socialismo utópico en América Latina se da por terminado en 1893 con el cierre de la colonia Cecilia en Brasil (p. 44). A pesar de que el intento de colonia socialista a cargo de Macedonio Fernández en 1897 no estaría considerado dentro de este periodo, en el presente artículo argumento que las ideas sobre las que se funda su proyecto político y estético tienen una clara genealogía en los proyectos de Robert Owen y Charles Fourier. Tanto es así que cuando comienza a escribir *Museo de la Novela de la Eterna* en 1925 –75 años después de que el urbanismo comience a ser considerado una ciencia–, Fernández propone la creación de *relaciones sociales* en las ciudades como mecanismo de producción de ciudad y presenta a la ciudad o el asentamiento humano como el principal mecanismo de articulación de la sociedad (Frago Clols y Martínez-Rigol, 2016, p. 10) siguiendo las bases del socialismo utópico europeo.

Fernández materializa lo social en la novela a través de la representación del cuerpo y utiliza este mismo mecanismo para intervenir en el espacio urbano a la vez que articula un proyecto político de autogobierno o anarquía. Desde los primeros capítulos de *Museo de la Novela de la Eterna*, el autor equipara cuerpos y ciudad para formar un continuo con estos dos elementos que le permite alejarse del reino de lo formal y lo tecnológico, representado en los cuerpos heteronormados, cosméticos y la tecnificación de la ciudad. De igual manera, propone una intervención en estos dos espacios a través de los cuerpos

---

<sup>2</sup> El primer cable submarino de Europa a América se instala en 1858 y el socialismo utópico latinoamericano no aparece hasta 1830 (Rama, 1977, p. 41).

con diversidad funcional y la alteración de las tecnologías de mantenimiento de la ciudad.

Tomando como punto de partida la investigación sobre el modernismo de Tim Armstrong acerca de la construcción cultural y tipificación del cuerpo con esquizofrenia como un cuerpo de comportamiento no normativo controlado a distancia por máquinas misteriosas manejadas por el enemigo (1998, p. 102), este artículo analiza la manera en la que el proyecto político de Macedonio Fernández materializado en ciudad y cuerpos podría ser normativizado análogamente a través del lenguaje como una "ciudad esquizofrénica". No obstante, a través del análisis de *Museo de la Novela de la Eterna* pretendo revelar que su ciudad no está controlada por enemigos o el misterio sino por ansiedades y preocupaciones por la tecnología respecto al cuerpo y el espacio que se remontan al modernismo, al socialismo utópico y al autogobierno.

Más de un siglo después de que Owen afirmara que la invención de las máquinas ha multiplicado el rendimiento del trabajo en muchos terrenos para beneficio inmediato de algunos hombres, a la vez que empeoraba la situación de muchos otros (Frago Clois y Martínez-Rigol, 2016, p. 5), Fernández comparte esta misma preocupación por la creciente tecnificación de la ciudad de Buenos Aires y la aparición de inventos como la radio o la megafonía. Por tanto, mi análisis parte de una exploración preliminar de esta preocupación del autor en *Museo de la Novela de la Eterna* como mecanismo de protesta dentro de su contexto histórico para encontrar una relación entre las preocupaciones del socialismo utópico y las del modernismo por la tecnología. Basándome en el marco teórico de Armstrong en *Modernism, Technology, and the Body* (1998) analizo algunos recursos literarios de la novela Fernández en clave de sátira y parodia a la hora de criticar la tecnificación de las ciudades y los cuerpos por igual. A pesar de que el modernismo en Argentina se da por terminado en 1920, siguiendo el trabajo de Armstrong, argumento que Fernández se clasifica como un modernista conservador y anti tecnológico de los que, sin embargo, hacen de la tecnología uno de sus temas principales (p.4). Igualmente, esta protesta contra la tecnificación se remite de nuevo a las ideas originales del socialismo utópico que afirman que no puede existir ninguna mejora social que venga articulada por innovaciones técnicas (Frago Clois y Martínez-Rigol, 2016, p. 2).

Así mismo, en la segunda parte de esta investigación exploro el proyecto político de macedonio como propuesta. Esta propuesta se divide en dos mecanismos principales: los cuerpos con diversidad funcional (lo social para producir ciudad) y el urbanismo (la ciudad para producir lo social). En primer lugar en lo que respecta a los cuerpos (lo social para producir ciudad), siguiendo el trabajo de Rosemarie Garland-Thomson en *Extraordinary Bodies* (1997), analizo cómo la intervención con cuerpos con diversidad funcional sobre el espacio público, y la politización de estos, funciona como dispositivo para revertir la idea de "ciudad capacitada" materializada en los cuerpos normativos a la vez que articula un proyecto político de autogobierno o anarquía que remite de nuevo a las ideas de Piotr Kropotkin (1972, p. 11) influenciado por el socialismo utópico de Fourier.



En segundo lugar y con relación al urbanismo (la ciudad para producir lo social), concluyo mi análisis de la propuesta de Macedonio Fernández analizando su proyecto urbanístico como elemento articulador de una nueva sociedad. En este último apartado investigo los mecanismos de mantenimiento y producción de la ciudad en lo que respecta a las ideas de Robert Owen. Así mismo, analizo una genealogía de la propuesta urbanística de Fernández en la idea de Falansterio de Charles Fourier. Por último, exploro las preocupaciones por el eje ciudad-campo y la crítica a la ciudad como tecnología última para los asentamientos humanos en lo que respectan al socialismo utópico, como se muestra en los últimos capítulos de *Museo de la Novela de la Eterna*.

## II. La tecnificación de la ciudad y el cuerpo como protesta

En este primer análisis de la protesta de Macedonio Fernández analizo una relación entre las preocupaciones del modernismo por la tecnología en lo que respecta al cuerpo y las del socialismo utópico por la industrialización del espacio que Fernández extenderá al espacio urbano de Buenos Aires en *Museo de la Novela de la Eterna*. Como argumenta Tim Armstrong en *Modernism, Technology, and the Body*, a pesar de la atracción o reacción del modernismo hacia la tecnología, su proyecto estético es inseparable de los procesos de racionalización económica y científica que aparecieron en esta época (1998, p. 4). Como punto de partida de mi análisis, argumento que *Museo de la Novela de la Eterna* de Macedonio Fernández queda englobado dentro de la categoría de modernismo conservador anti tecnológico que menciona Armstrong e incluso dentro de la variedad de aquellos trabajos que toman la tecnología como tema principal.

El contexto de la producción literaria de Macedonio Fernández, la Argentina de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, es un escenario propicio para estas preocupaciones en el que la tecnificación del cuerpo y del espacio ocurre en diferentes escalas. El capital de inversión extranjera alcanza un 38 % en el año 1900 y para 1910 ha llegado al 51 % (Katz, Kosacoff, 1989, p. 27). Para 1930 se produce una expansión de la industrialización más rápida que la de la economía en su conjunto (p. 48) y se complementa con una expansión de las telecomunicaciones que comienza en 1882 y se extiende hasta 1927<sup>3</sup>. Así mismo, el periodo de escritura de *Museo de la Novela de la Eterna* (1925-1952) tiene una relación directa con la llegada de la radio a Buenos Aires en 1920. Las primeras retransmisiones de eventos deportivos pronto evolucionan en la creación de géneros como el radioteatro en la década de los años 30 (Antonucci, 2009, p. 5).

En lo que respecta al urbanismo, el periodo entre 1887 y 1938 comprende la primera parte de lo que se conoce como el Ciclo Expansivo de Buenos Aires y que se extiende hasta 1970. Esta primera parte viene caracterizada por elevados flujos de migración europea, cuyos miembros comienzan a asentarse en una corona de barrios en la periferia

---

<sup>3</sup> Para el año 1922 ya había 94 compañías telefónicas en todo el país, y para 1927, la compañía extranjera ITT (International Telephone and Telegraph Corporation) desembarca en el país (Fontanals, 2015 p. 5). Esto propicia una expansión de las líneas de teléfono por el territorio significativa y las poco más de 200.000 líneas telefónicas de 1927 se convierten en casi medio millón para el año 1941 (p. 7).

de la capital (Gómez, 2017, p. 3). Estos asentamientos reciben el apelativo de suburbios y comienzan a mutar en diferentes versiones, algunas de ellas inspiradas en el modelo de ciudad jardín (p. 5)<sup>4</sup>. La aparición de estos suburbios en Buenos Aires guarda una relación directa con la localización y forma de "La Novela", la casa que habitan todos los personajes protagonistas de la novela de Fernández, con nombres-concepto, bajo la tutela de El Presidente. Quizá otra de las claves del contexto que influenciaron las preocupaciones de Fernández por la tecnificación del espacio fue la propia tecnificación de la naturaleza y lo rural ya que, como apunta Gómez, a finales de la década de los treinta las zonas rurales en contacto con la periferia de la ciudad comienzan a desaparecer a causa de loteos y son absorbidas por la expansión del tejido urbano (p. 7).

Por otra parte, esta expansión urbanística de la ciudad hacia el campo se complementa con una organización política urbana en una escala menor, articulada por mitos fundacionales que producen todo un imaginario nacional en el espacio público con la proliferación de monumentos y que se remonta a finales del siglo XVIII (Aliata, 2010, p. 4). La proyección en el espacio urbano de las nuevas identidades políticas posrevolucionarias es lo que lleva, a lo largo del siglo XIX, a identificar a la comunidad urbana con la nación moderna (González Bernaldo en Aliata, p. 3). Las motivaciones de la clase dirigente para con esta intervención tienen que ver con la necesidad de consolidar la estructura material de una nueva "gran ciudad" pero también con la idea de que a través del espacio urbano o físico es posible transformar el comportamiento social cambiando por completo una política heredada (Aliata, p. 8). Estas propuestas se materializan en la aparición de plazas de monumentos, lideradas por el arquitecto Carlo Zucchi, y buscan generar una jerarquización del espacio urbano de Buenos Aires (p. 23). De esta manera la propia clase dirigente establece esta relación socialista utópica en cuanto a intervenir la ciudad para producir lo social que Fernández reutilizará en *Museo de la Novela de la Eterna*.

En este contexto histórico de diversos procesos tecnológicos que implican la industrialización del país con inversión extranjera, la tecnificación de la ciudad/naturaleza a través de la expansión del tejido urbano alimentada por la migración europea, la tecnificación de la trama urbana por esta nueva relación entre historicismo, institución y espacio y la tecnificación de cuerpos mediada por la aparición de la radiofonía y el teléfono, subyace una pregunta común que los aúna: hacia dónde deben ir cuerpos, ciudad y nación, o lo que es lo mismo, la idea de evolución en relación a la tecnología. En consecuencia, no es posible leer *Museo de la Novela de la Eterna* sin preguntarse constantemente por las continuas intervenciones del autor sobre la evolución de los cuerpos y las ciudades –y finalmente, a una escala mayor, acerca de la nación– en relación con la tecnología.

---

<sup>4</sup> Fundada por Ebenezer Howard en Inglaterra a finales del siglo XIX, el modelo de ciudad jardín busca transformar la ciudad degradada y recuperar los efectos negativos que la migración rural había provocado en las zonas agrarias. Para ello confronta las ventajas e inconvenientes de la vida en el campo y la ciudad con un modelo de tres sectores que combina distintas características de ambos (Montiel, 2015, pp. 118-120).



No es casualidad el hecho de que esta relación entre evolución y tecnología se remite a los principios del socialismo utópico para mutar posteriormente en el Marxismo en 1850. Como apuntaba Robert Owen en el siglo XIX la invención de tantas máquinas había multiplicado el rendimiento del trabajo en muchos terrenos, para beneficio inmediato de algunos hombres, a la vez que empeoraba la situación de muchos otros (Frago Clols y Martínez-Rigol, 2016, p. 5). Karl Marx retomará esta discusión sobre la evolución y la tecnología en *El Capital* para presentar la evolución como una historia de la tecnología natural (Armstrong, 1998, p. 80). Precisamente a través de este entendimiento de la "tecnología natural" de Marx o "lo natural" y a la que Fernández se refiere como naturaleza, el autor nos presenta la tecnología como lo opuesto a la evolución a lo largo de la novela e incluso equipara esta idea de evolución con la supervivencia de la nación a gran escala al final del libro. No obstante, y como expondré a continuación, esta construcción de la evolución como "lo natural" o de la tecnología o lo prostético como "involución" dentro de este contexto histórico, aparece como *protesta* en una escala más pequeña materializada en parodias de la mecanización de los cuerpos y una crítica a la tecnificación y mecanización de la ciudad.

### III. Parodias de la mecanización de cuerpos

Como apunta Armstrong, al final del siglo XIX, podría decirse que muchos desarrollos tecnológicos se modelaban en relación con el cuerpo y particularmente al cuerpo deficiente. El teléfono nace de una investigación del mecanismo del oído, la máquina de escribir como un deseo de permitir escribir a las personas ciegas y el cine como una persistencia de la visión (Armstrong, 1998, p. 81). Así mismo aparece un debate entre el Darwinismo que propone la evolución de las máquinas separadas del cuerpo contra el Vitalismo, cuyos proponentes apuestan por considerar las máquinas como órganos extracorpóreos, es decir, prolongaciones del propio cuerpo (p. 80). *Museo de la Novela de la Eterna* se caracteriza a lo largo de sus prólogos y de sus capítulos principales por una necesidad o preocupación por intervenir el cuerpo (p. 5) Precisamente en esta construcción de la máquina o de las mecanizaciones del cuerpo como involución, Fernández apuesta por la representación de la radio o el teléfono como máquinas incontrolables por el hombre, que difícilmente pueden cumplir la función de los órganos naturales en contra de este pensamiento prostético.

Un primer ejemplo de protesta contra la tecnificación del cuerpo tiene que ver con el regalo de una radio de la Dulce-Persona a un hombre en la ciudad: "la Dulce-Persona hizo averiguar cuál era el hombre de Buenos Aires más incapaz de manipular máquinas y a la vez más miope y le mando de regalo una radio en exaltado funcionamiento, dotada de un cierre muy complicado y diminuto" (Fernández, 1996, p. 201). El hombre es incapaz de operar la radio y apagarla cuando así lo desea, por lo que la radio sigue sonando, fuera de control, irritando al hombre: "lo que hizo del al principio un obsequio una calamidad final (p. 201). Fernández de nuevo presenta la radio como un instrumento independiente al cuerpo y con el fracaso del hombre que recibe el regalo apunta a la tecnología como camino de la involución. La radio es incontrolable para el hombre y por tanto no es una

extensión de su cuerpo ni controlable como un órgano extracorporal, de acuerdo con el pensamiento prostético.

Un segundo ejemplo lo podemos encontrar en el capítulo de "La Conquista de Buenos Aires" en la que el autor hace referencia al uso de un altoparlante como estrategia de los "Enternecientes", uno de los dos bandos que luchan por un proyecto estético mayoritario y que a la vez impiden un proyecto estético conjunto de orden mayor (p. 199). Mediante el altoparlante el autor invoca la voz de una mujer que pretende reemplazar de manera fraudulenta un cuerpo físico poco muy agradable a la vista por uno atractivo construido a través "la voz suave de la mujer lo que enamora al ciego" a través de los oídos (p. 199). Finalmente, el autor castiga a los implicados en el fraude con la desdicha ya que al final la mujer del ciego se suicida y reduce su propio cuerpo real y natural a cenizas. El ciego es operado por un médico y recupera la vista con la que puede ver el fraude del cuerpo real de la mujer que lo enamoró a través del altoparlante (p. 199). Fernández de nuevo presenta la tecnología, como una manera fraudulenta de construir un cuerpo artificial a través de la voz y su extensión tecnológica, el altoparlante, para producir una ilusión para alguien que finalmente terminará viendo la realidad con sus propios ojos u órganos naturales. En última instancia, las consecuencias de sus actos debido a esta realidad prostética traerán miseria para él y para los que le rodean.

#### **IV. Crítica a la tecnificación y mecanización de la ciudad**

Un tercer ejemplo que tiene que ver con el cuerpo y el ruido, pero también con una escala mayor en relación a la industrialización es el del prólogo "Entrada en prólogo de Federico". Federico, su protagonista, tiene un nombre real o propio del pacto mimético de la novela realista al contrario que los protagonistas de la novela que tienen nombres conceptuales. De esta manera, Macedonio Fernández comienza con el nombre del personaje, o lo que es, como la primera razón de su fracaso. Este personaje realista es presentado como "un futuro personaje sin espacio" en la novela (p. 73), o en el nuevo proyecto de novela conceptual que propone Fernández. La segunda razón del fracaso de Federico tiene que ver con *lo que hace*, pues toma la decisión de apostar por la tecnología, la fábrica y los ruidos artificiales o prostéticos al montar con sus amigas y amigos una fábrica de ruidos (p. 73). La fábrica no prospera y Macedonio Fernández liga la razón del fracaso a la materia prima de estos ruidos, pues estos ruidos salen de los metales, del zinc, de cristales tratados (p. 73), es decir, de materias primas que solo se pudieron tratar con la revolución industrial. De manera implícita el autor argumenta que los ruidos reales no pueden ser fabricados con materiales industriales y deben ser producidos por los cuerpos y la naturaleza. Este y otros ejemplos a lo largo de la novela revelan una ansiedad y una reacción hacia este contexto de industrialización y tecnificación de Buenos Aires.

En lo que respecta a la ciudad, la protesta más importante de Macedonio Fernández queda establecida en "La Conquista de Buenos Aires" y su crítica a la idea de Historia y, al Historicismo que ha impregnado el ordenamiento del espacio urbano de la ciudad. En





estos espacios la Historia aparece en tres formas. La primera a través de la distribución urbana en forma de plaza como jerarquización del espacio. La segunda forma es la del monumento. En este caso el monumento queda representado como un cuerpo prostético y mecanizado respecto el cual el autor aclara que es una representación completamente artificial de un cuerpo ya muerto (p. 202). Así mismo, la toma del espacio público por parte de estos cuerpos prostéticos mecanizados (Armstrong, 1998, p. 80) y muertos, es una de las grandes preocupaciones del autor que articula su protesta contra la idea de Historia y la formación de un estado nación a través de mitos que dividen y se interponen en la vía pública y que contribuyen a reforzar la institución. Por otra parte, en la idea de "estatua" o "monumento" el actor infiere un enaltecimiento de los cuerpos normativos o "modelo" a través de las peanas y su localización centrada en espacios privilegiados como son las plazas. Esta protesta será fundamental a la hora de articular su propuesta de autogobierno a través de los cuerpos no-normativos como analizaré en la segunda parte de esta investigación. La tercera forma que adopta la Historia en la ciudad y contra la que Macedonio Fernández protesta es la de los nombres de las calles. La colocación de carteles en la vía pública y en los mapas de la ciudad de mitos nacionales muertos (Fernández, 1996, p. 203), refuerza la idea de jerarquización del espacio público a través del lenguaje y de la performatización que letreros y mapas ejercen sobre el espacio: lo significan. De nuevo, la idea de Historia y la "torna" del espacio público por el estado nación constituye otro de los motivos de protesta de Fernández y la base de su propuesta.

Un último ejemplo en relación con la ciudad aparece en los últimos capítulos en los que Macedonio Fernández equipara la tecnificación de la ciudad, la densidad o la ciudad como producto tecnológico –una crítica fundamental a los modelos urbanísticos del siglo XX como mencionaba anteriormente– a la vulnerabilidad ante una guerra y la derrota de la nación en conflicto bélico (p. 220). Hacia el final de la novela el autor lleva la pregunta de la escala urbana a una escala mayor para resolver si debe la ciudad existir en absoluto, o si puede existir una ciudad con belleza.

## **V. Propuestas de intervención sobre la evolución de cuerpos y ciudad en relación con la tecnología**

Como he analizado en la primera parte, a través de este eje entre ciudad y naturaleza o entre lo orgánico y lo prostético como categorías binarias (belleza y fealdad, pasión y raciocinio), Macedonio Fernández articula muchas de sus propuestas como reacción a aquello contra lo que protesta. Así mismo Fernández ensambla una propuesta que tiene que ver con cuerpos (lo social) y espacio (ciudad) equiparando un concepto con el otro. Una de las primeras demostraciones de la equiparación entre cuerpos y espacio es la mención en el Capítulo I de la casa localizada en el suburbio en la que viven los personajes, llamada Casa de la Novela. De esta manera, el espacio de la casa se equipara con el concepto de novela y, a su vez, los personajes constituyen la propia novela de la que entran y salen. Así mismo, la casa se presenta como un cuerpo que balbucea: "Parece quita la blanca casa antigua, modesta de la estancia. Dijérase que su fachada,

puertas y ventanas, balbucearan algo de lo que murmura al espíritu del polvo del ancho camino [...] Cuatro son las ventanas de la Casa de la Novela" (p. 128).

A una mayor escala, Fernández utiliza la descripción del cuerpo de la Dulce-Persona en el mismo Capítulo I, cuya descripción el autor utiliza para equipar su cuerpo al de la ciudad de Buenos Aires: "En las formas tan sensuales e inocentes de Dulce-Persona se miraba el resplandor de Buenos Aires, suprema ciudad merodeada por las sombras de campos sin límites, viviendo a oscuras de su destino, como el trasatlántico, iluminado, en la vasta oscuridad del mar" (Fernández, p. 135). Así mismo, en el fragmento citado la preocupación de Fernández por el destino o la evolución urbanística de Buenos Aires, a la que compara a un barco a la deriva en medio de la oscuridad, es evidente.

La intervención de Fernández sigue esta misma relación cíclica sociedad-ciudad durante el resto de la novela, enraizada en el socialismo utópico y el autogobierno. Por un lado, en la relación de lo social como forma de producir sociedad, Fernández realizará una intervención con cuerpos con diversidad funcional a través de la cual articulará su proyecto de autogobierno, siguiendo el trabajo de Garland-Thompson. Así mismo, en la relación de la ciudad como elemento productor de lo social, Fernández intervendrá las tecnologías de mantenimiento de la ciudad para interrogar el eje ciudad jardín siguiendo las ideas de Robert Owen. En última instancia, cuestionará la ciudad como tecnología última para proponer un asentamiento humano basado en la idea de falansterio del socialista utópico Charles Fourier<sup>5</sup>.

## **VI. Cuerpos con diversidad funcional como elemento articulador de la ciudad y el autogobierno**

A pesar de que las protestas y propuestas de Macedonio Fernández, a través de las cuales estructuro la presente investigación, aparecen a lo largo de todo el texto en *Museo de la Novela de la Eterna*, en esta parte de la investigación me centro el Capítulo "La Conquista de Buenos Aires" para analizar la intervención que propone el autor sobre el espacio físico de Buenos Aires a través de lo social. Esta propuesta se construye como respuesta a la protesta contra los cuerpos normados y mecanizados en el espacio público en forma de estatuas y monumentos que construyen mediante el historicismo todo un imaginario nacional. Entre sus protestas y propuestas lo que Fernández discute es, como argumentaba anteriormente, una idea de evolución en relación con la tecnología que, en este caso, se expande en el derecho a aparición o, en otras palabras, quien o quienes tienen derecho a aparecerse en la vía pública (Butler, 2017, p. 18) de Buenos Aires. Esta relación entre cuerpos, espacio y el derecho a aparición es fundamental a la hora de proponer lo social como forma de hacer ciudad, de acuerdo con el socialismo utópico. De esta manera, Fernández equipara los cuerpos que pueblan la

---

<sup>5</sup> El falansterio era un tipo de edificio diseñado para una comunidad utópica autónoma, idealmente compuesta por entre 500 y 2000 personas trabajando juntas para beneficio mutuo, y desarrollado a principios del siglo XIX por Charles Fourier. Fourier eligió el nombre combinando la palabra francesa *phalange* (falange, unidad militar emblemática en la antigua Grecia), con la palabra *monastere* (monasterio) (Fourier, 2024).



vía pública de Buenos Aires al rostro de la ciudad (Fernández, 1996, p. 201) y permite al lector entender el espacio físico como un cuerpo.

Dentro de esta relación entre ciudad y cuerpo, Fernández articula su protesta contra los cuerpos normados materializados en los monumentos, la Institución y la idea de Historia cuestionando su derecho a aparición en la vía pública. Siguiendo el trabajo de Garland-Thomson, lo que Fernández hace en realidad es delinear una sociedad dominante que crea y mantiene una concepción de un individuo normal y que a su vez determina a sus sujetos estigmatizados (Garland-Thomson, 1997, p. 31): "Sí señor. Y o paso de los noventa kilos. Traiga la balanza" (Fernández, 1996, p. 201), en este caso el autor subraya que el límite de lo normal se estipula en los noventa kilos. A través de la estatua o monumento como dispositivo literario, Fernández equipara el cuerpo normado con la Institución o el gobierno jerárquico y disputa su aparición en la vía pública argumentando que son cuerpos muertos y artificiales, en otras palabras, prótesis de la ciudad, y no órganos: la ciudad de Buenos Aires poblada de plazas y monumentos conducen a una involución espacial. Como ya hiciera anteriormente, al equiparar monumentos con muerte, Fernández revela lo ilusorio y lo ideológico del sujeto normado que domina en la sociedad de Buenos Aires (Garland-Thomson, 1997, p. 32).

De manera complementaria a la mencionada protesta, el autor utiliza el sujeto estigmatizado para delinear su propuesta. En el capítulo "La Conquista", Fernández propone una intervención de Buenos Aires orquestada por El Presidente y los personajes que forman La Novela, una casa situada en un suburbio de Buenos Aires. Una de las directrices de El Presidente es la de poblar la vía pública de cuerpos no-normados: "la circulación subvencionada de gordos y sordos que estorban en todas partes; todo el mundo gritando a sordos y viendo a gordos discutir con el guarda del ómnibus" (Fernández, 1996, p. 201). Mediante el lenguaje y el uso de las palabras "gordos" y "sordos", Fernández delinea la normativización y estigmatización de estos cuerpos y desmonta el proceso que hace lo normativo (Garland-Thomson, 1997, p. 32). De esta manera, el autor establece una relación binaria entre estatuas por un lado y gordos, ciegos y sordos por el otro a través del derecho a aparición en la vía pública (Butler, 2017, p. 18) y lo revierte a favor de los cuerpos no-normativos para articular su proyecto político. El carácter no-reglado e impredecible de la diversidad funcional se traduce en una idea desmotivadora de desorden y una amenaza persistente para el orden social que predica el autogobierno. En otras palabras, la inestabilidad física es la manifestación corporal de la anarquía (Garland-Thomson, 1997, p. 43). Volviendo a la relación binaria establecida por Fernández, las estatuas o monumentos representan precisamente lo estático, lo muerto y, por tanto, lo predecible: refrendan al gobierno, a la jerarquía y a la Institución. "Se deportaron todas las estatuas que enlutan las plazas y su lugar quedó ocupado por las mejores rosas" (Fernández, 1996, p. 203). Por otro lado, al negar el derecho a estos cuerpos mecanizados a aparecerse en la vía pública para otorgárselo a los cuerpos con diversidad funcional, Fernández despliega con esta intervención social en el espacio público un proyecto político que integra la idea de lo inestable, lo orgánico, lo impredecible, lo vivo: la anarquía o autogobierno a través de lo social como forma de hacer ciudad. Partiendo de las ideas del socialismo utópico, Macedonio Fernández

propone lo que podría entenderse desde lo normativo como una ciudad enferma, "ciudad discapacitada" o "ciudad esquizofrénica" en palabras de Armstrong como argumentaba anteriormente. Fernández libera el cuerpo de la noción de instrumento al servicio de un deseo y lo presenta como ingobernable y recalitrante (Garland-Thomson, 1997, p. 43). Así mismo, otras propuestas en contra de lo normativo tienen que ver con la ropa, con la vestimenta y la manipulación o intervención en estas como es el caso de "el sombrero al revés, la corbata desarreglada" (Fernández, 1996, p. 200).

El proyecto político de Fernández, siguiendo su protesta, continúa como propuesta en los letreros que significan el espacio público, en este caso calles y plazas. Fernández a través del uso del lenguaje de lo vivo, interviene en estos dispositivos: "Se cumplió la belleza de la no-Historia; se suprimieron los homenajes a capitanes, generales, abogados, gobernadores, en los que no se recuerda el nombre de ninguna magnífica obra de madre, ninguna gracia fantástica de niño [...] se dejó su muerte a los muertos y se habló solo de lo viviente: la sopita, el mantel, el sofá [...] plazas y parques con los nombres de las máximas vivencias humanas, sin apellidos, calles de la Novia, el Recuerdo, el Infante, el Retiro, la Esperanza, el Silencio [...]" (p. 203). Esta intervención se complementa con una última visita de El Presidente "A asignar a las dos Plazas Centrales los nombres de "Ciudad sin Muerte" y "De los Hombres No idénticos" [...] Lo no-idéntico está exento de muerte" (p. 204). De nuevo Fernández equipara lo idéntico, lo predecible y lo normado con la muerte y lo "No-Idéntico", lo impredecible, y en definitiva el autogobierno, con la vida.

Una última intervención de Macedonio muestra una resistencia al pensamiento mecano-modernista que analiza Armstrong, como mencionaba anteriormente, "a pasear en las salas de los bares entre los olores alcohólicos y tabáquicos, una hirviente olla de un gran puchero múltiple" (p. 200). De esta manera, Fernández hace una intervención en contra de la gestión del cuerpo humano como una máquina eficiente administrada de manera racional. El alcohol y el tabaco representan productos al servicio de lo recreativo, que nada tienen que ver con una gestión económica y racional del cuerpo (Armstrong, 1998, p. 55), una concepción propia del modernismo. En suma, todas estas intervenciones a través de lo social como forma de hacer ciudad terminan con la fealdad de la ciudad: "hízose así a la ciudad de Buenos Aires accesible a toda belleza, borradas todas las faces y vestigios de fealdad del vivir porteño" (Fernández, 1996, p. 202).

## VII. Intervenciones sobre el urbanismo como forma de producir sociedad

Analizada la intervención de Fernández sobre los cuerpos como forma de hacer ciudad, en esta última parte de la presente investigación analizo su intervención sobre el urbanismo como forma de producir sociedad. Desde el prólogo "Lo que me sucede" Fernández comienza su declaración de intenciones acerca de la ciudad y sus problemas: "Ansío la destrucción de las ciudades y me sale un primo que con extraordinario talento y vehemente empeño brega por las ciudades, su prosperidad y aumento, resolviéndole al urbanismo todos los problemas del tránsito" (p. 102). Esta primera afirmación de la voz



autoral remite directamente a la preocupación de Robert Owen por la densidad urbana y los problemas derivados de esta en 1800. Las inquietudes de Owen sobre los modos de vida en la ciudad derivan de las condiciones de las clases trabajadoras más desfavorecidas. Así mismo, robos y falta de higiene y educación eran comunes ya que los habitantes de estos espacios vivían en condiciones de hacinamiento (Gómez, 2017, p. 67).

Otra de las propuestas de Macedonio Fernández tiene que ver con la ruralización de lo urbano y la propuesta de Robert Owen de la autogestión y lo rural como solución a la ciudad y al problema de la pobreza en Inglaterra (Frago Clols y Martínez-Rigol, 2016, p. 5). En su primer proyecto "piloto" propone que su asentamiento se implante en una gran área de 200 acres, algo más de 800 hectáreas, gestionada por una comunidad que viva en un terreno elevado en un entorno netamente rural (Gómez, 2017, p. 69). Esta preocupación por naturalizar lo urbano centra la intervención de Fernández sobre los mecanismos que crean naturaleza artificial en la ciudad en un intento de naturalizarla o volver a lo rural. En el capítulo de "La Conquista de Buenos Aires", Macedonio Fernández propone "el riego imperfecto de árboles plazas y veredas, dejando algunos sin regar lo que desespera a quienes miran regar" (Fernández, 1996, p. 200) en una continuación de lo no idéntico o lo orgánico.

Quizá la pregunta principal acerca de la evolución de la ciudad en relación con la tecnología esté al final de la novela, cuando El Presidente reflexiona sobre la Naturaleza como la solución definitiva que confronta a la ciudad como problema: "¿Debe la ciudad existir? ¿No es pobrísima comprensión, yermo pensamiento creer posible una ciudad con belleza, sostener en Belleza lo que vive en omisión de Naturaleza?" (p. 229). La naturaleza y lo rural como respuesta a los problemas de la ciudad industrializada es uno de los puntos de partida esenciales del socialismo utópico y de las propuestas de Robert Owen y Charles Fourier (Frago Clols y Martínez-Rigol, 2016, p. 5). Macedonio Fernández continúa con su reflexión y subraya esta confrontación como eje principal del problema del asentamiento humano "En fin, se sumó en el ánimo del Presidente a la tristeza de toda Acción sin motivo intrínseco, que no interesa en sí al operante (que le sobrevino después de la empresa), la tristeza del tema mismo de la acción: la Ciudad frente a la Naturaleza. (Fernández, 1996, p. 230)". La idea de asentamiento humano de Charles Fourier precisamente parte de la naturaleza. A partir de la observación de la naturaleza y la comprensión de la felicidad. La agricultura sería la ocupación principal de sus comunidades y las personas deberían consumir los productos producidos por ellos mismos. De ello se desprende que el tipo de agricultura con la que pensaba Fourier principalmente era la horticultura y la cría en pequeña escala de aves de corral (Frago Clols y Martínez-Rigol, 2016, p. 7).

Finalmente, Macedonio Fernández al comienzo del capítulo XIV resuelve su intervención sobre Buenos Aires como inservible y la ciudad como un problema sin solución: "Y es así como después de la Conquista de Buenos Aires para la belleza, vuelto a "La Novela" despertó un día con la tristeza de haber descubierto que la ciudad es una fealdad irremediable, por lo mismo que renuncia a la más accesible ilimitada y constante

recreación e incitación: la Naturaleza" (Fernández, 1996, p. 229). Este razonamiento le permite pensar en la ciudad como concepto y como una tecnología que conducirá a la nación a la involución y a la derrota en el caso de un conflicto bélico: "Al mismo tiempo descubrió el Presidente que el camino más sencillo de supresión de las guerras es la supresión de las ciudades: que no se puede guerrear contra una nación dispersa en granjas que forma una ciudad compacta de quince millones de habitantes en ciento cincuenta millones de hectáreas" (p. 230). Precisamente esta última propuesta en contra de la densidad en una sola unidad y a favor de una multiplicidad de asentamientos urbanos de una densidad limitada nace de la idea de Falansterio de Charles Fourier, que son grandes edificios colectivos con diversos tipos de equipamientos y que a su vez son gestionados por la misma comunidad (Frago Clois y Martínez-Rigol, 2016, p. 6). Pero quizá la contribución más importante que tiene relación con el proyecto de asentamiento humano para la nación de Macedonio Fernández es que las comunidades de Fourier tenían que ser de un tamaño y una estructura diseñada para satisfacer los requisitos de esta, ni más grandes de lo necesario para satisfacer esta necesidad. Sus comunidades deberían tener unas 1.600 personas y deberían cultivar alrededor de 5.000 acres (p. 7).

En suma, con su intervención sobre el urbanismo, como ya hiciera sobre los cuerpos, Macedonio Fernández plantea la propia naturaleza como una nueva relación entre evolución y tecnología con relación al urbanismo, y revierte esta idea de evolución a favor de un urbanismo no-normativo y horizontal, con una multiplicidad de centros y, en contra del proyecto urbanístico de densificación, centralización y jerárquico que es Buenos Aires en la realidad. Siguiendo las ideas de Fourier, Owen y los Socialistas Utópicos a partir de la intervención en el urbanismo propone una forma de producir sociedad y generar nuevas formas de relaciones sociales, cerrando el ciclo de vuelta *ciudad-sociedad*. Así mismo y, como acabo de explorar, en la propuesta de Fernández, los cuerpos con diversidad funcional (social) y la naturaleza y ruralización del espacio (ciudad) se retroalimentan de manera cíclica para articular un proyecto de asentamiento humano y autogobierno conformando su proyecto político y urbanístico.

### **VIII. Conclusión: El cuerpo como forma de producir ciudad**

Como demuestro en el presente artículo las propuestas de formación de ciudad y sociedad de Macedonio Fernández se articulan de manera cíclica y parten de una serie de reacciones o protestas acerca del papel de la tecnología en la evolución de la ciudad y la sociedad de manera simultánea, arraigadas en el socialismo utópico y el modernismo por la tecnología, siguiendo el trabajo de Armstrong en *Modernism, Technology, and the Body* (1998). En este contexto histórico de diversos procesos tecnológicos que implican 1) La industrialización del país con inversión extranjera, 2) La tecnificación de la ciudad/naturaleza a través de la expansión del tejido urbano alimentada por la migración europea, 3) La tecnificación de la trama urbana por esta nueva relación entre historicismo, institución y espacio y 4) La tecnificación de cuerpos mediada por la aparición de la radiofonía y el teléfono, subyace una pregunta que interroga la idea de



evolución en relación a la tecnología y, a la que Fernández responde a través de intervenciones en los cuerpos (lo social) y el urbanismo (la ciudad).

Como he explorado, Fernández materializa lo social en la novela a través del cuerpo y utiliza este mismo mecanismo para intervenir en el espacio urbano a la vez que articula un proyecto político de autogobierno o anarquía. De esta manera, el autor equipara cuerpos y ciudad para formar un continuo con estos dos elementos que le permite alejarse del reino de lo formal y lo tecnológico, representado en los cuerpos heteronormados, cosméticos y la tecnificación de la ciudad. Fernández propone una intervención en estos dos espacios a través de la disputa del derecho a aparición de los cuerpos con diversidad funcional contra la toma del espacio público por parte de cuerpos mecanizados normativos que representan la institución y la jerarquización, en una clara articulación de un proyecto político de autogobierno, siguiendo las ideas de Garland-Thomson. Igualmente, Fernández presenta la ciudad como un problema definitivo cuya solución es la naturaleza a gran escala y la alteración de las tecnologías de mantenimiento de la ciudad en una escala menor, en concordancia con las propuestas de Robert Owen. Los Socialistas Utópicos como Owen sugerían disipar la densidad urbana formando varios asentamientos separados de baja densidad como solución a escala nacional contra un potencial conflicto bélico, una idea inspirada en los falansterios de Charles Fourier (Frago Clois y Martínez-Rigol, 2016).

En suma y basándome en las premisas anteriores, *Museo de la Novela de la Eterna* propone un diálogo sociedad-ciudad cíclico, enraizado en el socialismo utópico y el autogobierno en la que Fernández se desidentifica de las tecnologías y lo normativo –tanto en lo cosmético como en lo urbanístico– para repensar nociones de ciudad y derecho a aparición de los cuerpos. En consecuencia, los cuerpos y lo social en *Museo de la Novela de la Eterna* producen una ciudad no-normativa, una "ciudad esquizofrénica", mientras que esta misma "ciudad esquizofrénica" se convierte de vuelta en un elemento articulador de sociedad.

## Referencias

- Aliata, F. (2010). La construcción de la ciudad capital. Imaginarios urbanos en Buenos Aires y Montevideo en la primera mitad del siglo XIX. *L'Ordinaire des Amériques. Independencias y museos en América Latina. La creación de objetos históricos*, 212, 105-126. <https://journals.openedition.org/orda/2497>
- Antonucci, S. Beneitez, M., Gabai, S. y Turconi, O. (2009). *Radio Universidad Nacional de La Plata. 85 Aniversario, 1924-2009. Toda una vida*. Edulp. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/25263>
- Armstrong, T. (1998). *Modernism, Technology, and the Body: A Cultural Study*. Cambridge University Press.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos Aliados y Lucha Política: Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós.
- Di Tella, A. (1995). *Macedonio Fernández*. Argentina.
- Fernández, M. (1996). [1967]. *Museo de la Novela de la Eterna*. Signatarios Acuerdo Archivos Allca XX Université Paris X.
- Fontanals, G. (2015). Historia de las telecomunicaciones en Argentina (Parte 1). *Fibra. Tecnologías de la Comunicación*. (26), s. p. <http://papel.revistafibra.info/historia-de-las-telecomunicaciones-en-argentina-parte-1/>

Fourier, C. (2024). *El Falansterio: La utopía de la felicidad social*. Marge Books.

Frago Clols, L. y Martínez-Rigol, S. (2016). Las utopías urbanas del siglo XIX, Herencias y Carencias: la carencia social frente la herencia técnica. *XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro*. Universidad de Barcelona. [https://www.ub.edu/geocrit/xiv\\_fragomartinez.pdf](https://www.ub.edu/geocrit/xiv_fragomartinez.pdf)

Garland-Thomson, R. (1997). *Extraordinary Bodies: Figuring Physical Disability in American Culture and Literature*. Columbia University Press.

Gómez Arciniegas, C. (2017). La ciudad ideal de Robert Owen. "Un escenario planificado del socialismo utópico. *Revista M.*, 14, s. p. Facultad de Arquitectura. Universidad Santo Tomás. Colombia.

Gómez Pintus, A. (2014). La configuración histórica del Gran Buenos Aires: transformaciones y debates en torno al objeto. *Revista UNAL. Universidad Nacional de La Plata (CONICET)*.

Katz, J. y Kosacoff, B. (1989). *El Proceso de Industrialización en Argentina: evolución, retroceso y prospectiva*. Cepal-CEAL.

Kropotkin, P. (1972). *El anarquismo*. Vértice.

Montiel T. (2015). Ebenezer Howard y la Ciudad Jardín. *ArtyHum, Revista digital de Artes y Humanidades*, 9, 118-123.

Rama, C. (1977). *Utopismo socialista (1830-1893)*. Colección Librería Ayacucho. Caracas.

Zanini, G. (7 de junio de 2016). El Intento de conocer a Macedonio Fernández. *Marcha*, s. p. <https://www.marcha.org.ar/intento-conocer-macedonio-fernandez/>